

EL DESEMBARCO EN GALLÍPOLI

Felipe Quero Rodiles

En marzo de 1915, fracasado el intento de forzamiento del paso de los Dardanelos, el gabinete británico reconoció la necesidad de ocupar el terreno y decidió:

- Enviar a la zona un Cuerpo Expedicionario de Fuerzas Terrestres, al mando del teniente general Hamilton.
- Y resucitar la antigua y archivada idea de desembarcar en la Península de Gallípoli.

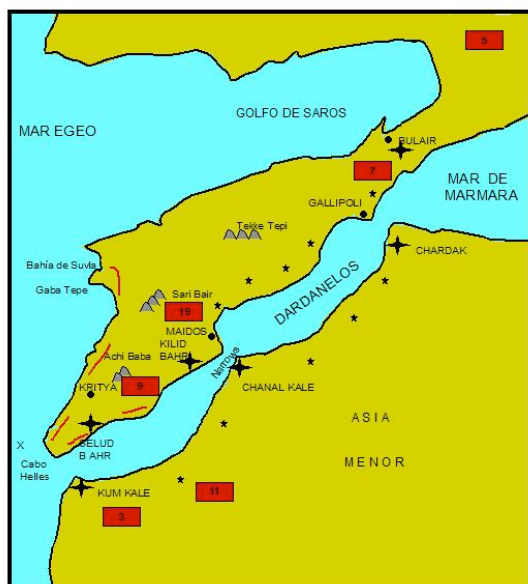
La exposición, muy esquemática, constará de las cuatro partes de toda operación: Situación, Plan, Desarrollo y Conclusión

1.- LA SITUACIÓN

El desembarco se realizaría en la orilla europea de los Dardanelos, en la península de Gallípoli, larga lengua de tierra de 80 kilómetros de longitud, 22 de anchura máxima y 4,5 de anchura mínima, constituida por un terreno muy movido y dominado por las alturas de Sari Bair, de 210 ms. de cota, en su zona central.

La península estaba protegida por fuertes dotados con baterías de costa, entre los que hay que destacar: en la orilla europea, Selud Bahr, Kilid Bahr y Bulair; en la orilla asiática, Kum Kale, Chanal Kale y Chardak. La alarma producida por el intento de paso hizo que Turquía desplegara baterías de campaña en las orillas, y pequeñas unidades en las playas principales.

El 26 de marzo tomó el mando del 5º ejército turco, encargado de la defensa de la península, el general alemán von Sanders, quien, consciente de la excesivamente ligera y lineal defensa de sus playas, las reforzó con alambrada y con minas de circunstancias, desplegando sus 6 divisiones en las zonas altas, para dominar y dar profundidad a la defensa, con el siguiente orden:



DESPLIEGUE TURCO

- Divisiones 3ª y 11ª, en la orilla asiática, próximas a Kum Kale, donde se esperaba el desembarco principal.
- División 7ª, en el istmo de Bulair, cerrando la dirección a Constantinopla.
- División 5ª, cubriendo el Golfo de Saros.
- División 9ª, en las alturas de Achi Baba
- División 19ª, en las alturas de Sari Bair.

2.- EL PLAN

FUERZA EXPEDICIONARIA BRITÁNICA EN EL MEDITERRÁNEO ORIENTAL

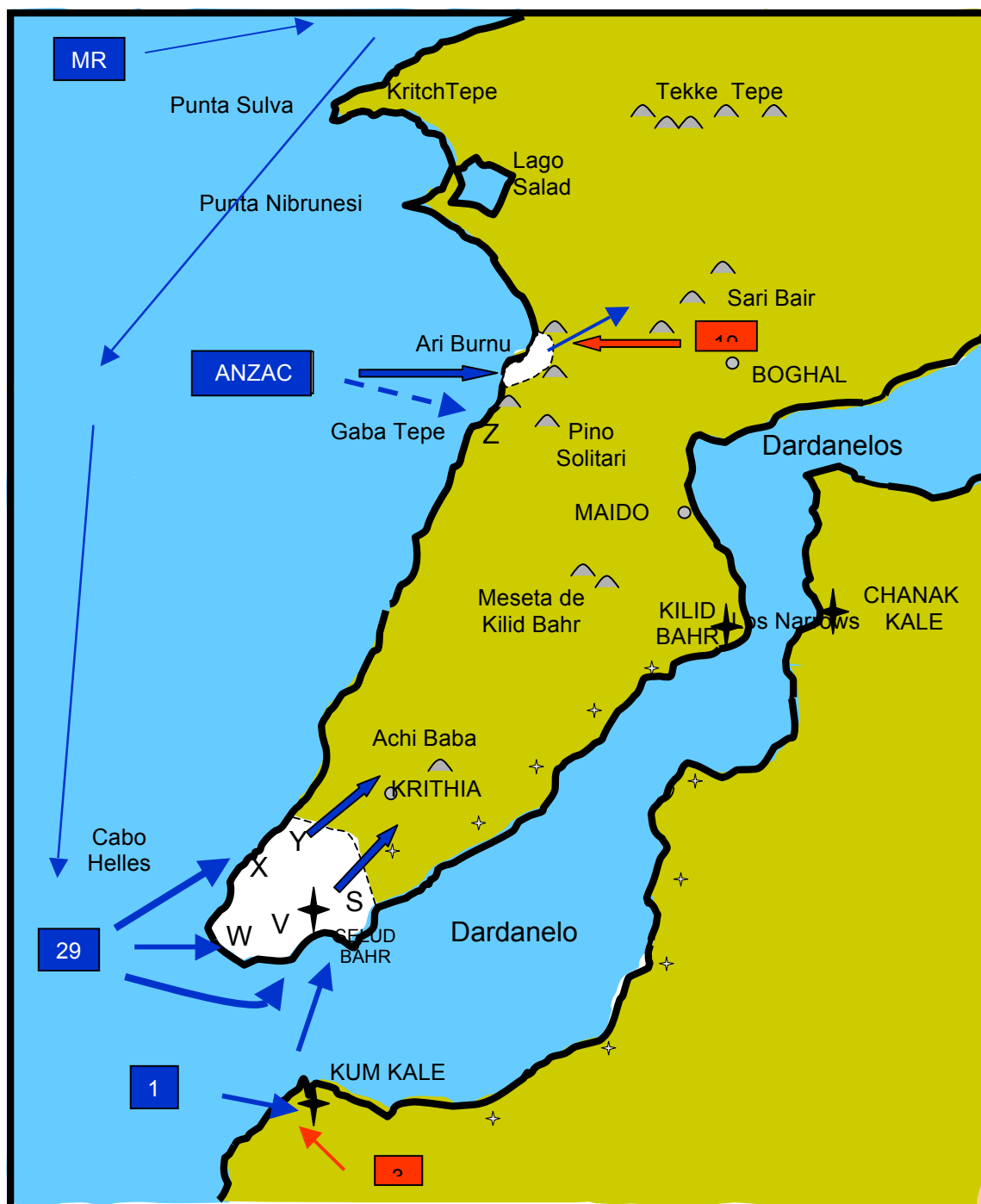
MANDO General Hamilton



El Plan consistía en desembarcar el ANZAC en la Playa “Z” de Gaba Tepe, y la 29ª división de infantería en las cinco Playas “S”, “V”, “W”, “X”, e “Y” de Cabo Helles. La finalidad era ocupar las alturas de Sari Bair y Achi Baba, respectivamente, para dividir longitudinalmente la península.

La División Naval Real realizaría una demostración en el Golfo de Saros, y la 1ª división francesa otra demostración, atacando Kum Kale y reduciendo sus baterías de costa.

La fecha de ejecución se fijó para el 25 de abril.



PLAN Y DESEMBARCO INICIAL

3.- EL DESARROLLO

La Operación se desarrolló en 4 fases: desembarco inicial, refuerzo de las cabezas de playa, desembarco de refuerzo y reembarque

1ª Fase. Desembarco Inicial

El 25 de abril desembarcó el ANZAC sin encontrar resistencia digna de mención, aunque con un grave error de arribada que pudo suponer un gran fracaso, pues el desembarco no se produjo en la playa "Z" prevista, sino unos kilómetros más al norte, en la escarpada zona de Ari Burnu, que por ello estaba muy débilmente defendida. La defensa litoral estaba más al sur, en la playa, en Gabe Teppe.

El ANZAC trató de corregir el error de arribada con una marcha a la playa "Z", y consiguió profundizar unos 5 kilómetros hacia Sari Bair sin encontrar resistencia, pero no ocupó estas alturas, lo que habría decidido el resultado de la operación. El mando turco reaccionó dirigiendo su 19ª división a la zona para frenar el avance del ANZAC e impedirle el acceso a Sari Bair.

La 29ª división de Infantería desembarcó en Cabo Helles con una secuencia parecida. En la playa "Y" los acantilados que la rodeaban fueron coronados sin oposición pero los desembarcados se mantuvieron todo el día en la playa, y aunque algunos llegaron a Krithia y a las estribaciones de Achi Baba, que estaban sin guarnecer, no lo ocuparon.

En las playas "X" y "W" los desembarcos fueron apoyados con un intenso fuego naval. En la playa "X" trataron de ir hacia el oeste pero el terreno era difícil y estaba ocupado por turcos. Los de la playa "W" encontraron una resistencia algo mayor.

En la playa "V" el buque carbonero *River Clyde*, al que experimentalmente se le habían abierto puertas para facilitar el desembarco, varó cerca de la playa, y puso en tierra la totalidad de las unidades que transportaba. El desembarco en la playa "S" se vio coronado por el éxito a pesar de que en su inicio sufrió un importante retraso.

A fin de jornada establecieron contacto las unidades desembarcadas en las cinco playas y se formó la cabeza de playa de Cabo Helles.

La 1ª división de Infantería francesa, después de un combate intenso, ocupó el fuerte Kum Kale, resistió un contraataque de la 3ª división turca y recibió la orden de incorporarse a la zona de Cabo Helles.

La División Naval Real, después de su realizar diversión en el Golfo de Saros, se dirigió a la zona de Cabo Helles y se mantuvo en reserva a flote.

A la vista de la situación de estatismo, el general Hamilton ordenó establecerse defensivamente en las cabezas de playa y dedicarse al abastecimiento, evacuaciones y perfeccionamiento de la organización defensiva.

El 28 de abril, desde la cabeza de playa de Cabo Helles, se llevó a cabo un ataque contra Krithia con la 29ª división británica por la izquierda y la 1ª división francesa por la derecha, para ocupar los altos de Achi Baba, pero la resistencia turca y el fuerte desgaste de las divisiones obligó a replegarse.

El mando turco aprovechó la detención para desplazar a las zonas de desembarco las divisiones 7ª y 5ª que cubrían Bulair y el Golfo de Saros, la 11ª que cubría la costa asiática y dos divisiones más procedentes de Constantinopla. El 1 de mayo inició una ofensiva contra las cabezas de playa que fue rechazada.

2ª Fase. Refuerzo de las Cabezas de Playa

Para desbloquear la situación, el mando reforzó las cabezas de playa:

- Cabo Helles: Con las divisiones 42ª británica y 2ª francesa
- Ari Burnu (ANZAC): Con la 29ª brigada india, dos brigadas australianas y una brigada neozelandesa.

Con este refuerzo, el general Hamilton montó un nuevo ataque contra Achi Baba que no prosperó y causó un gran número de bajas.

Con la situación nuevamente en punto muerto, el mando decidió reiterar el ataque, pero las carencias de Artillería pesada, la escasez de municiones y granadas de mano, los pocos morteros, y las enfermedades obligaron a demorar el intento.

El 4 de junio se efectuó un nuevo ataque a Krithia con las divisiones francesas 1ª y 2ª por la derecha y las divisiones británicas 42ª y 29ª por la izquierda, con un total de 30.000 mil hombres, a los que se oponían unos 25.000 turcos con una aceptable organización defensiva. Una vez más, las unidades aliadas fueron obligadas a replegarse.

Las fuerzas en Cabo Helles fueron reforzadas nuevamente con la 52ª división británica, pero el general Hamilton se mostraba indeciso, pues la situación de ANZAC era crítica y desde Cabo Helles se insistía en evacuar la cabeza de playa.

La decisión fue atacar una vez más desde Cabo Helles, sosteniéndose defensivamente en Ari Burnu. Así pues el 7 de junio se inició una nueva ofensiva con las divisiones británicas 29ª, 42ª y Real Marina, y las francesas 1ª y 2ª formando el VIII cuerpo de ejército y la división británica 52ª en reserva.

El 21 de junio las dos divisiones francesas habían ocupado algunos objetivos próximos, y el 28 las divisiones británicas 29ª y 42ª profundizaron muy ligeramente. Ese mismo día el mando concibió un nuevo ataque con ANZAC pero la crítica disponibilidad del espacio de la cabeza de playa impidió un despliegue adecuado.

La noche del 29 al 30 de junio los turcos llevaron a cabo un ataque sin conseguir ventaja alguna, pero la situación aliada no podía ser peor: Las subsistencias escaseaban, el agua había que traerla de Egipto, el sol caía a plomo durante dieciséis horas diarias, se padecía una persistente epidemia de disentería y el hospital más cercano estaba en Mudros.

3ª Fase. Desembarco de refuerzo

Para desbloquear la situación, se consideró necesario ampliar el frente con una nueva cabeza de playa, para lo que el general Hamilton recibió cinco divisiones (10ª, 11ª, 13ª, 53ª y 54ª) con las que formó el IX cuerpo de ejército. Así pues, para reiniciar las operaciones disponía de 3 cuerpos de ejército: VIII, ANZAC y IX.

La fuerza disponible era de 120.000 hombres pero con muy diferente nivel de instrucción: las divisiones 10ª, 11ª y 13ª, recién creadas, con bajísima instrucción y sin experiencia de combate; las divisiones 53ª y 54ª instruidas y con experiencia de combate; el ANZAC y el VIII cuerpo de ejército con experiencia de combate pero con un importante desgaste.

Como el istmo de Bulair era inalcanzable por lejanía, la presencia de submarinos en el Golfo de Saros dificultaba operar en él, y la ampliación de la cabeza de playa de ANZAC

era imposible por su estrechez, se decidió desembarcar el IX cuerpo de ejército en la bahía de Suvla, unos kilómetros al norte de la cabeza de playa del ANZAC.

La bahía estaba muy ligeramente defendida y desde ella resultaría relativamente fácil alcanzar las alturas Kritch Tepe al norte, y de Tekke Tepe al este. Y una vez ocupadas estas últimas, el flanco turco estaría amenazado y un ataque de ANZAC haría posible tomar Sari Bair, clave para el dominio de la península.

La bahía de Suvla contaba con tres playas: la septentrional, dominada por el Kritch Tepe y las otras dos por colinas menores y entre ellas se encontraba el lago salado de Suvla.

Para este desembarco se contó ya con embarcaciones específicas (barcazas con rampa a proa y capaces de varar en la playa), globos e hidroaviones transportados en barcos para observación directa, y barcos especialmente preparados para el apoyo de fuego ya que los buques de línea, además de sus excesivamente tensas trayectorias, tenían ya bastante con dedicarse a la seguridad en el mar durante el desembarco.

El plan de maniobra fue:

- Un esfuerzo principal a cargo del IX cuerpo de ejército, que desembarcaría la noche del 6 al 7 de agosto, establecería una cabeza de playa desde Punta Suvla a Punta Nibrunesi, posteriormente, ocuparía las alturas de Tekke Tepe y lanzaría la 10ª división hacia Sari Bair.
- Dos esfuerzos secundarios a cargo del ANZAC y del VIII cuerpo de ejército. ANZAC, reforzado con la 13ª división británica sustraída al IX cuerpo, atacaría las alturas de Pino Solitario para fijar al enemigo y aislar por el sur la cordillera de Sari Bair. El VIII cuerpo de ejército ocuparía Krithia y Achi Baba.

El despliegue turco en este momento era: 3 divisiones en la costa asiática, 3 en la zona de Bulair, 3 enfrentadas a ANZAC, 5 frente a Cabo Helles y un pequeño destacamento en la bahía de Suvla.

Conforme a lo previsto, el desembarco del IX cuerpo de ejército comenzó el 6 de agosto, pero por error en la arribada a la playa septentrional, las unidades desembarcaron en la lengua de tierra que separaba el Lago Salado del mar. En la mañana del día 7

desembarcaron dos brigadas para formar el ala norte del despliegue. A fin de jornada había desembarcado ya la totalidad del cuerpo de ejército.

El 6 de agosto se inició el ataque del VIII cuerpo de ejército a Krithia y Achi Baba, que fracasó. Dos horas después ANZAC inició el suyo contra Pino Solitario, inicialmente con éxito, y a las 1930 contra Sari Bair que fracasó.

El desembarco del IX cuerpo de ejército, que se había realizado sin bajas, hizo pensar al mando que aún era posible el dominio de la península, por lo que el 9 de agosto dio orden de ataque general, pero las unidades turcas estaban ya en sus posiciones, con lo que encontró una resistencia muy superior a la calculada y perdió la ocasión de tomar Tekke Tepe, viéndose obligadas todas las unidades a pegarse al terreno.

Las bajas aliadas en este último intento alcanzaron los 12.000 hombres y, aunque se había ganado algo de terreno, no se había ocupado Sari Bari. El general Hamilton aún decidió otro ataque contra Sari Bari desde Suvla, para lo cual trasladó desde Cabo Helles dos divisiones, pero una densa niebla lo dificultó y no tuvo éxito.

El desastre de la operación fue evidente. El general Hamilton fue relevado y, dada la cantidad de heridos y enfermos, y la grave carencia de municiones, el 31 de agosto se decidió la retirada.

4ª Fase. Reembarque

El reembarque, operación siempre difícil y delicada, se llevo a cabo de forma magistral, si bien es cierto que no sólo por la magnífica y disciplinada ejecución, sino también en el interés turco en no alargar la presencia aliada en la península.

El reembarque de ANZAC y del IX cuerpo de ejército comenzó el 12 de diciembre y se completó el día 20, habiendo reembarcado la práctica totalidad de las tropas de ambas grandes unidades. Quedaban sólo en Cabo Helles unos 40.000 hombres del VIII cuerpo de ejército de los que, el 7 de enero de 1916 reembarcaron 20.000 hombres y quedaron en la cabeza de playa otros 20.000 que lo hicieron el día 9. El reembarque fue muy eficaz, la única parte positiva de la operación.

El resultado total de la Operación en Gallípoli fue 410.000 británicos y 75.000 franceses desembarcados, de los cuales 252.000, más de la mitad, fueron bajas.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión cabe subrayar los muchos errores y defectos habidos. Los siete más significativos fueron:

1. Finalidad confusa. Nunca estuvo claro si el desembarco era de apoyo a una operación naval, a otra posterior operación en fuerza, o de apertura de un nuevo frente de guerra.
2. Falta de mando único. Las fuerzas terrestres y navales mantuvieron en todo momento sus líneas de mando naturales.
3. Carencia de una Base de Operaciones. Se designó el conjunto de las islas del Egeo, pero con un único puerto, Mudros, en Lemos, con gravísimas carencias portuarias.
4. Carga no selectiva de buques. Así, la 29ª división británica, que llegó a la Zona de Desembarco directamente desde el Reino Unido, no pudo desembarcar porque la carga de los buques no se había efectuado conforme a la demanda del desembarco (carga selectiva), por lo que fue necesario enviar los barcos a Alejandría (Mudros carecía de capacidad), descargarlos y volverlos a cargar, como con ácida acritud critica el general Fuller
5. Carencia de información del enemigo hasta la 4ª Fase.
6. Carencia de buques específicos de desembarco hasta la 4ª Fase, por lo que el movimiento buque-costa se hizo con series de botes y barcasas a remo o remolcados hasta la proximidad de la playa.
7. Carencia de estudios hidrográficos de costas y corrientes, con lo que los errores de arribada a las playas fueron enormes.

Hay que destacar también un acierto: la perfección en el planeamiento y ejecución de la maniobra de retirada y reembarque. Por encima de la interesada pasividad de las fuerzas turcas, hay que resaltar el orden, la disciplina y el método que hicieron posible la perfecta ejecución de una de las modalidades de la acción más delicadas, peligrosas y difíciles.

El intento de forzamiento de paso de los Dardanelos y el desembarco en Gallípoli constituyeron *uno de los mayores desastres de la historia*, en palabras del muy prestigioso historiador militar británico, nada sospechoso, general Fuller.

Pero de todos los desastres operativos siempre se extrae una enseñanza, que en este caso fue el importante legado militar de la Operación Anfibia que, después de ser perfeccionada en Alhucemas, fue utilizada muy intensamente y con éxito en la Segunda Guerra Mundial.